

La solidaridad vasca en la revitalización lingüística mapuche y quechua

Basque solidarity in Mapuche and Quechua language revitalization (2005-2015)

Beñat Garaio Mendizabal

Universidad del País Vasco /
Euskal Herriko Unibertsitatea
España

Robbie Felix Penman

Universidad de Montreal
Canadá

ONOMÁZEIN 58 (diciembre de 2022): 168-190

DOI: 10.7764/onomazein.58.09

ISSN: 0718-5758



Beñat Garaio Mendizabal: Grupo de Investigación ELEBILAB, Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitate. Centro de Investigación Micaela Portilla. España. | E-mail: benat.garaio@gmail.com

Robbie Felix Penman: Departamento de Antropología, Universidad de Montreal, Canadá.
| E-mail: robbie.penman@umontreal.ca

Fecha de recepción: septiembre de 2018

Fecha de aceptación: abril de 2020

Resumen

En este artículo describimos la solidaridad vasca en asuntos de revitalización lingüística con dos lenguas-culturas de Latinoamérica: quechua (sureño) y mapuche. Damos una visión de conjunto de la solidaridad vasca en la sección 2, y en la sección 3 explicamos la solidaridad vasca con estos pueblos en términos de cuatro procesos o tendencias históricos. De cada proceso o tendencia extraemos algunas implicaciones y propuestas para la solidaridad vasca en la revitalización de lenguas latinoamericanas.

Palabras clave: revitalización lingüística; solidaridad; vasco; quechua; mapuche.

Abstract

In this article we describe Basque solidarity for language revitalization in the context of two language-cultures indigenous to Latin America; Mapuche and (southern) Quechua. We explain Basque solidarity broadly in section 2, whereas in section 3 we contextualize this collaboration within a framework of four processes or historic trends. We draw conclusions and key questions from each trend in order to understand Basque solidarity for language revitalization of “Latin-American languages”.

Keywords: language revitalization; solidarity; Basque; Quechua; Mapuche.

1. ¿Por qué hablar de “solidaridad para la revitalización lingüística”?

La revitalización lingüística significa volver a usar una lengua amenazada después de una caída en niveles de uso (Hinton, 2011: 291), una respuesta a la tendencia alarmante hacia la desaparición vertiginosa de la mayoría de las lenguas habladas en nuestro siglo (por ejemplo, Hale, 1992; Tsunoda, 2005). Escribimos este artículo para abarcar un tema relativamente desconocido, que en nuestra opinión tiene mucho para aportar a estos esfuerzos: la solidaridad para la revitalización lingüística. Definimos esta como cualquier contacto directo entre dos o más comunidades lingüísticas minorizadas y que tenga como fin fomentar la revitalización lingüística en una o más de dichas comunidades. La importancia de la solidaridad viene de dos hechos: (1) el campo de la revitalización lingüística es muy joven, y (2) las dificultades de la revitalización lingüística pueden ser desalentadoras, y las iniciativas de revitalización requieren de apoyo moral tanto como cualquier otro recurso.

¿Por qué tratar específicamente la relación entre el mundo vasco, por un lado, y los mundos mapuche y quechua, por otro lado? En primer lugar, el País Vasco es un foco mundial para actividades de “solidaridad para la revitalización lingüística” tal como definida arriba. Esto se debe a que la experiencia vasca es ampliamente reconocida como uno de los casos más exitosos de revitalización lingüística.

Además, hace seiscientos años los pueblos de los Andes no tenían ninguna relación histórica con el País Vasco, pero han sido relacionados por su compartida experiencia de la colonización española. Resulta interesante, entonces, comparar las respectivas experiencias de dominación lingüística por el español y las luchas contra ella en dos regiones con historias precoloniales muy distintas. Esperamos que esta perspectiva pueda informar las iniciativas vascas de solidaridad, tanto como una forma de “concienciación” de los actores acerca del contexto histórico de sus actividades como con algunas propuestas específicas.

Es más, la lengua española, compartida entre los pueblos vasco, mapuche y quechua, hoy en día funciona como lengua en común para el intercambio en temas de revitalización lingüística, y es esta etapa en la historia compartida de estos pueblos la que nos interesa más.

2. Nota metodológica

La experiencia de campo de uno de los autores consiste en su colaboración con Garabide hasta el año 2016, año en el que entra a formar parte de la directiva de esta asociación y se convierte en miembro de la Cátedra UNESCO de Patrimonio Lingüístico Mundial. El segundo de los autores ha trabajado con varias comunidades lingüísticas de Sudamérica desde el año 2013, habiendo establecido contacto con varias instancias de cooperación lingüística vasca *in situ*.

Además de la experiencia propia y las anotaciones que los autores fueron haciendo de dicha colaboración, este trabajo se nutre de entrevistas personales a los miembros de las diferentes instancias de cooperación lingüística y de un análisis bibliográfico, tanto del material producido por los activistas vascos como de las publicaciones académicas que mencionan esta casuística.

Para terminar, y como mencionaremos más adelante, se limita nuestro análisis al periodo comprendido entre los años 2005 y 2015, por ser la fase incipiente de esta solidaridad lingüística. En los últimos años se han podido observar cambios interesantes en estas iniciativas que merecen, sin duda, ser estudiados en perspectiva más adelante. Podríamos hablar, por ejemplo, del cambio de actitud en la ONG Garabide, que ha comenzado a organizar cursos en las propias comunidades (en vez de hacerlo en el País Vasco) y ha empezado a delegar sus funciones en expertos y activistas locales.

3. Solidaridad vasca para la revitalización lingüística en contextos mapuche y quechua

Miembros de instituciones vascas de revitalización lingüística han tenido contacto con miembros de las siguientes comunidades lingüísticas: mapuche, quechua, kichwa¹, nasa, maya, nahua, amazigh y kurda (se notará que todas se encuentran en Latinoamérica a parte los casos amazigh y kurdo). Para poder abordar los casos que conocemos mejor, en este trabajo nos enfocamos solamente en los casos mapuche y quechua. Cabe señalar, a su vez, que hay otras instancias de solidaridad entre el País Vasco y pueblos indígenas de Latinoamérica —por ejemplo, el trabajo de Askapena, un movimiento internacionalista que promueve la colaboración política entre “naciones oprimidas”— que omitimos en este artículo ya que no se ocupan principalmente de revitalización lingüística.

3.1. La cooperación lingüística vasca en el periodo 2005-2015

Después de la explosión del campo de la revitalización lingüística alrededor del año 2000 (Hinton, 2011), cuando hubo un repentino interés y activismo a favor de las lenguas minorizadas, el País Vasco comenzó con una fase histórica donde combinó su labor de revitalización del euskera (la lengua vasca) con una colaboración lingüística en el extranjero. Especificamos el periodo que comprende la década entre el 2005 y 2015 por ser, aproximadamente, el inicio de la cooperación lingüística *per se*, con sus peculiaridades y limitaciones. En el año 2015, con la consolidación de esta línea de trabajo y la mejoría económica del País Vasco, empieza una fase de desarrollo de esta colaboración.

1 “Quechua” en la ortografía ecuatoriana para las variedades ecuatorianas de este idioma.

Al menos cinco instituciones del País Vasco son relevantes para hablar de actividades solidarias dirigidas a la revitalización:

- la Universidad del País Vasco (UPV/EHU), donde destacaríamos la Cátedra UNESCO de Patrimonio Lingüístico Mundial;
- el Gobierno vasco (de la Comunidad Autónoma Vasca);
- Garabide, una ONG vasca que trabaja específicamente en solidaridad para la revitalización lingüística;
- Mugarik Gabe, una ONG vasca que forma comunicadores y comunicadoras indígenas para poder mejor “recupera[r] y revaloriza[r] su identidad, culturas, idioma y saberes” (Mugarik Gabe, 2019);
- Urtxintxa, una ONG que trabaja en la promoción del uso del euskera entre niños/niñas y jóvenes mediante la educación y el tiempo libre².

Los objetivos/productos de esta cooperación incluyen principalmente (1) la formación de participantes en revitalización lingüística, (2) incidencia en política lingüística y (3) la producción de medios audiovisuales que difunden la situación de lenguas indígenas latinoamericanas y promueven la revitalización lingüística (p. ej., los documentales “Beltzean Mintzo” y “ArNasaTxikitxak”).

A continuación explicaremos las dos instancias más importantes de cooperación lingüística en el País Vasco: por un lado, Garabide, cuyo objetivo principal es la cooperación lingüística en aquellos países donde la cooperación para el desarrollo ignora el aspecto lingüístico local, y, por otro lado, la Cátedra UNESCO de Patrimonio Lingüístico Mundial, institución creada por varios miembros de Garabide y con una perspectiva más académica que la anterior.

3.1.1. Garabide: la cooperación lingüística desde la solidaridad

Garabide fue creado en el año 2005 y, como su nombre indica³, tuvo desde el principio una clara vocación de establecer relaciones con otras comunidades lingüísticas minorizadas para, por un lado, (1) fomentar una cooperación para el desarrollo desde el ámbito lingüístico y, por otro, (2) socializar entre otras comunidades lingüísticas el proceso de revitalización del euskera y aprender de otras realidades lingüísticas en el mundo (Garabide, 2016). Respondiendo a la primera pregunta, trataron de cambiar la concepción asistencialista

2 No incluimos un análisis más desarrollado de Urtxintxa en este texto, debido a que su labor se limita al ocio en euskera y no tiene un impacto directo en la política lingüística y el activismo.

3 Es un juego de palabras en euskera entre “camino al desarrollo” y “somos camino”.

de la cooperación al desarrollo, evolucionando de la pregunta “¿Cuánto dinero tengo para repartir?” a “¿Qué experiencias tenemos para intercambiar?”.

De comienzos humildes, Garabide es una asociación sin ánimo de lucro que depende económicamente de vías de financiación y convenios de colaboración con instituciones. Es decir, hoy en día, aproximadamente dos tercios del presupuesto lo obtiene mediante la licitación de concursos periódicos de financiación de iniciativas, y el otro tercio lo obtiene por medio de acuerdos de colaboración con instituciones para llevar a cabo proyectos (Garabide, 2018).

Actualmente son 6 las personas que trabajan a jornada completa en la asociación, pero la fortaleza de Garabide reside en la aceptación que tiene en la sociedad vasca, ya que tiene una gran red de socios y colaboradores. Por ejemplo, dos de los creadores de Garabide son Jon Sarasua y Andoni Barreña, figuras importantes en la revitalización del euskera.

Sobre la labor de Garabide, hay que destacar que son tres las áreas de trabajo de la asociación: la formativa, donde organizan un posgrado y un curso de estrategias para la revitalización lingüística, diseñado especialmente para activistas lingüísticos de la Abya Yala de “habla castellana”; la asesoría en materias de revitalización lingüística, en la que Garabide colabora con aquellas comunidades lingüísticas que contactan con la asociación demandando ayuda; y la sensibilización y divulgación, con la publicación de libros, grabación de documentales, entrevistas y reportajes en los medios de comunicación (p. ej., Garabide apareció 100 veces en los medios en el año 2017).

A pesar de sus comienzos, donde la escasez de recursos y falta de experiencia limitaba su impacto, Garabide mantiene una estrecha relación con varias comunidades lingüísticas de América, sobre todo a la hora de crear espacios de intercambio de experiencias en materia de revitalización lingüística. Si bien podríamos mencionar el eurocentrismo de la visión filosófica de la asociación, por ejemplo, a la hora de reivindicar una variedad estándar o proponer una hoja de ruta basándose en el recorrido vasco, sus miembros han adaptado su forma de actuar a raíz de varios procesos de reflexión dentro de la organización (Barreña y otros, 2013).

3.1.2. La Cátedra UNESCO de Patrimonio Lingüístico Mundial

La Cátedra UNESCO fue creada en el año 2006, un año después de Garabide. De hecho, Garabide y la Cátedra están estrechamente ligados, ya que varios miembros de Garabide, aquellos con una afiliación más académica como Andoni Barreña, se unieron a figuras importantes de la sociolingüística vasca, donde destacaríamos a Itziar Idiazabal.

La creación de la Cátedra se debe al acuerdo que firmó la UNESCO con la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU), para poder así desarrollar la labor de la UNESCO en un ámbito más micro (MHOUK, 2018). Si bien los primeros años de la Cátedra

fueron convulsos debido a problemas burocráticos, esta institución ha adquirido una gran importancia en la sociolingüística vasca, y su influencia en el extranjero es cada vez mayor.

Sus áreas de trabajo son principalmente tres: la promoción de la diversidad lingüística, la cooperación lingüística y la investigación de los procesos de revitalización de lenguas minorizadas. Las iniciativas emprendidas por la Cátedra son, en su mayoría, académicas y de divulgación, mediante la organización de congresos, grupos de trabajo y exposiciones y la publicación de libros. Acompaña a Garabide en casi la totalidad de visitas de asesoramiento en el extranjero (Barreña y otros, 2013).

Bajo nuestro punto de vista, la Cátedra ha tenido responsabilidad en el crecimiento que ha experimentado la cooperación lingüística vasca (representada sobre todo por Garabide), ya que la ha nutrido de conocimiento y experiencia, y esa colaboración entre el mundo académico y el activista ha supuesto una mejora sustancial en la vitalidad de la cooperación lingüística vasca.

3.2. Actividades solidarias en el contexto mapuche

La solidaridad para la revitalización lingüística entre el Wallmapu (territorio histórico mapuche) y el País Vasco se ha manifestado de las siguientes maneras:

- la participación de representantes mapuche en el curso Estrategias de Revitalización Lingüística ofrecido por Garabide anualmente;
- visitas periódicas al Wallmapu por miembros de Garabide para asesoramiento, por ejemplo, acerca del proceso de oficialización del mapuzugun en La Araucanía (novena región administrativa de Chile);
- la firma de un “convenio genérico” entre la Academia de la Lengua Mapuche y Garabide (Barreña, 2015, comunicación personal [c. p.]);
- colaboración entre Garabide y la organización mapuche Xeg Xeg (Barreña, 2015, c. p.);
- un acuerdo entre el Gobierno vasco y la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena de Chile (CONADI), para “estrechar vínculos de cooperación técnica para la mejora en materia de política lingüística, educativa y cultural de Chile y de Euskadi” (CONADI, 2015)⁴.

3.3. Actividades solidarias en el contexto quechua

Todas las actividades que consideramos aquí conciernen a la variante de quechua llamada “sureño”, hablada en Bolivia y el sur del Perú. Algunas de las instancias más recientes de solidaridad vasca en el contexto de la lengua quechua (sureña) son las siguientes:

4 CONADI es la principal institución gubernamental en Chile que se ocupa de asuntos indígenas.

- La Universidad del País Vasco puso en marcha un máster en “políticas lingüísticas y planificación” en 2014 en colaboración con la Universidad San Antonio Abad de Cusco (donde se imparte el máster).
- En 2012-2013, el Centro “Guaman Poma de Ayala” de Cusco ejecutó un proyecto llamado “Sensibilización y capacitación para un desarrollo inclusivo en la región de Cusco”, financiado por el Gobierno vasco a través de la ONG Solidaridad Internacional.
- En 2014-2015, Guaman Poma ha ejecutado otro proyecto llamado “Desarrollo integral de las comunidades indígenas del valle de Cusco”, también financiado por el Gobierno vasco a través de Solidaridad Internacional, que trata de la interculturalidad en los servicios públicos (esto incluye el uso de quechua, hablado y escrito, en municipalidades locales).
- En marzo del 2015 se celebró un seminario en Cusco con la participación de profesores de la UPV/EHU y miembros de Euskaltzaindia (Academia de la Lengua Vasca), quienes trataron temas como el proceso seguido en la administración pública vasca desde la Ley de Normalización del Euskara (además de la participación de expertos locales en la revitalización del quechua).
- El Gobierno de la Comunidad Autónoma Vasca firmó un convenio con la municipalidad de Cusco.
- La ONG Mugarik Gabe ha trabajado en el ámbito de la “comunicación propia” en Bolivia, incluyendo en algunos trabajos el uso de los idiomas propios.
- Por primera vez, dos hablantes de quechua sureño de Bolivia participaron en el curso de “Estrategias de Revitalización Lingüística” en 2011.

Cabe señalar que hay también instancias de interacción entre el País Vasco y la región del Cusco a nivel menos formal que pueden ser pertinentes para la revitalización lingüística. Por ejemplo, empleados de la municipalidad de Cusco (el alcalde en la legislatura 2015-2019, Carlos Moscoso, por ejemplo) estudiaron en el País Vasco, y el colegio Pukllasunchis en Cusco, que apuesta por la revitalización del quechua, ha recibido voluntarias vascas que compartieron sus conocimientos sobre la revitalización del euskera.

4. La solidaridad vasca en perspectiva histórica

Imaginémonos en el lugar de los vascos, incas o mapuche de hace seiscientos años: hubiera sido difícil explicarles el concepto de “revitalización lingüística”, por no hablar de “solidaridad para la revitalización lingüística” con un pueblo de otro continente. ¿Cómo podríamos explicarles los procesos y contextos históricos que han dado paso a este fenómeno? Para hacer esto, a grandes rasgos, sobrevolamos cuatro procesos históricos y sociolingüísticos:

la colonización española, la estandarización lingüística, la transición posmaterialista y la globalización. Al hacer esto, añadimos algunas sugerencias tentativas que estos procesos implican para la cooperación vasca.

4.1. Desplazamiento lingüístico: colonización española

La colonización española paulatinamente instaló la hegemonía de la lengua española, tanto en América como en el País Vasco (por ejemplo, Mar-Molinero, 2000; Ostler, 2005). El comienzo de las políticas españolas en contra de los idiomas indígenas sucedió a finales del imperio español alrededor de 1770 y continuó hasta la independencia de los países andinos (Konetzke, 1965). Estas políticas fueron influenciadas por eventos e ideas en España, en particular la erradicación del idioma árabe (Mannheim, 1989: 34), y parece probable que las políticas en España fueron influenciadas por las políticas en las Américas (Moreno Cabrera, 2009). Resaltar similitudes en términos de experiencias de colonización, entre el contexto vasco y el contexto indígena en Hispanoamérica, no implica negar las muchas diferencias (históricas o actuales) entre los dos —en particular, en este contexto es esencial no olvidar el rol que los mismos vascos tuvieron en la colonización de las Américas—, aunque nos enfocamos más en las similitudes dado el propósito de este artículo.

Hasta cierto punto las lenguas minorizadas en Latinoamérica y Europa (o Australia, Siberia, Indonesia, China, etc.) están sujetas a las mismas “ideologías de desprecio” (Dorian, 1998). Tales ideologías prescribirían que la lengua amenazada en cuestión —sea la que sea— es rústica, incapaz de expresar fenómenos complejos, etc. (por ejemplo, Sallabank, 2013). La difusión de ideologías tan similares por todo el mundo se remonta en gran parte a la colonización europea, inclusive en aquellas partes de la Tierra nunca colonizada directamente por poderes europeos (Anderson, 1983). Desafortunadamente, para quien valoriza la diversidad lingüística, el imperialismo europeo ha sido particularmente intolerante en este sentido si lo comparamos con otros imperios históricos:

Los poderes rectores no siempre han esperado que pueblos subalternos abandonen su lengua ancestral ni los han animado a adoptar la lengua del grupo dominante (Dorian en Grenoble y Whaley, 2006: 5; nuestra traducción).

Cabe reconocer algunas diferencias en la forma de estas ideologías entre las tres áreas en cuestión. Por ejemplo, la principal región de habla mapuzugun (la actual novena región del Chile) mantuvo su independencia del control hispánico hasta finales del siglo XIX, cuando Chile ya era un país independiente (Bengoa, 1991). A diferencia de otros pueblos indígenas de Latinoamérica, entonces, la política lingüística implementada en el Wallmapu ha sido principalmente la de un Estado que desarrolla una identidad diferenciada donde su europeísmo se combina con la creación de elementos propios relacionados con América y “lo indígena”. Además, hay que señalar que, aun si las mismas ideologías se aplicaran en las tres regiones, hubiera sido imposible que se tradujeran en las mismas políticas o prácticas.

En el caso del quechua, al principio de la conquista los españoles no tenían otra opción que utilizarlo como idioma de administración, debido a la pequeña proporción de españoles (Evans, 2009). En el Perú colonial, la gran mayoría de los hablantes quechua no tuvieron demasiados contactos con la lengua española, debido al uso del quechua como *lingua franca* con los terratenientes mestizos y la Iglesia (Ostler, 2005: 987-1015), y la lengua española comenzó a difundirse entre la población solamente en la República y junto con “la modernización económica, el desarrollo de las redes de comunicación y los movimientos migratorios hacia la costa que recién habían comenzado” (Cerrón-Palomino, 1989: 23). No obstante, la solidaridad vasca se basa en el supuesto de que, a pesar de estas diferencias, la experiencia de subordinación lingüística ha sido suficientemente compartida para que la solidaridad sea productiva.

En la medida que tanto las lenguas americanas como el euskera (y otras lenguas minorizadas de Europa) se enfrentan a las mismas “ideologías de desprecio”, la solución es “simple”: promover el reconocimiento del valor de la lengua minorizada. Sin embargo, cómo ejecutarlo es obviamente una pregunta muy compleja. ¿Quiénes son los sujetos potenciales de estas campañas —los padres, los hijos, los líderes, los más discriminados, los que más discriminan—? ¿Qué actividades ayudan más a cambiar las actitudes —eventos en espacios públicos, campañas *online*, conversaciones presenciales con personas conocidas—? ¿Cómo se debería abordar el tema para lograr una mayor aceptación —con referencias a la identidad cultural, a los beneficios cognitivos para los niños, a las experiencias de otros pueblos que han perdido su idioma y lo lamentan—? En cuestiones como estas el País Vasco tiene mucho que compartir gracias a su historia, relativamente larga y exitosa, en la revitalización lingüística; en particular porque tiene los recursos económicos para invertir en investigaciones que respondan a estas preguntas.

4.2. Estandarización lingüística

Por “estandarización lingüística” entendemos el proceso de conceptualizar una “lengua estándar”, que ha ido de la mano con la idea de que esta lengua corresponde a una cultura y un territorio (Blommaert, 2006; Adrey, 2009). En el caso español (que fue pionero entre los países europeos en este aspecto), este proceso comenzó después de la unificación de España bajo la reina Isabel la Católica, apoyada por la publicación de la gramática de Nebrija, y fue llevado a las Américas por las élites criollas (Evans, 2009). La estandarización ha implicado una fuerte hostilidad hacia la variación lingüística y al multilingüismo, sea en España o en América (Del Valle y Gabriel-Stheeman, 2002). Este proceso ha ido de la mano con la colonización española en ambos lados del Atlántico, y continúa hasta el día de hoy en varias formas (Moreno Cabrera, 2010). Lo que nos interesa de este proceso no es tanto su papel en el desplazamiento del euskera o de las lenguas indígenas latinoamericanas cuanto su papel en la revitalización lingüística. Como explica Woolard (1998: 17):

Los movimientos para salvar los idiomas minorizados están irónicamente estructurados [...] sobre las mismas nociones del lenguaje que han recibido por parte de aquello que les oprime [...] imponiendo estándares, elevando formas y usos formales, y sancionando negativamente la variabilidad para poder demostrar la realidad, validez e integridad de sus lenguas.

Como se ve enfatizado en los escritos de Garabide, la estandarización ha jugado un rol importante en la revitalización del euskera por las siguientes razones, que vale la pena citar en su totalidad (Garabide Elkartea, 2010: 54):

- “Ha ayudado a superar barreras entre vasco hablantes: hoy en día, quien conoce el euskara estándar no tiene por qué recurrir al español o al francés para poder comunicarse en su idioma con alguien de un territorio lingüístico diferente”.
- “Ha posibilitado que el euskara se extienda a todos los ámbitos sociales”.
- “A partir de que la lengua ganara prestigio en diferentes ámbitos como la enseñanza o los medios, el número de hablantes ha aumentado”.
- “Ha ayudado a que haya una conciencia de que el euskara es una verdadera lengua, y no un conjunto de dialectos que sólo pueden comprender con esfuerzo. Ha ganado prestigio con respecto a las lenguas dominantes”.
- “Todas las iniciativas que se pusieron en marcha para impulsar el euskara necesitaban imperiosamente del euskara unificado, ya que ése era el medio para poder competir con los idiomas hegemónicos”.

La visión de conjunto en el caso vasco, entonces, es que los esfuerzos realizados para lograr un estándar han sido fructíferos. En cambio, Lagos, Espinoza y Rojas (2013) han mostrado que la preocupación por definir un mapuzugun estándar por parte de la “élite” mapuche ha sido perjudicial para la revitalización del mapuzugun, por desviar esfuerzos de asuntos más urgentes —como el uso de la lengua—. Esta no sería la primera vez que el enfoque en la forma de una lengua minorizada distrae de su uso:

Si parte de la tremenda energía que los celtas han empleado para desprestigiar la idea “de la verdad” de cada uno fuera usado para trabajar colaborativamente y apoyar la investigación, enseñanza y uso de los idiomas celtas en los medios de comunicación y las artes, la gente no tendría que hablar tanto sobre supervivencia ahora mismo (Dorian, 1994: 488, nuestra traducción).

Con respecto a la lengua tlingit, Dauenhauer y Dauenhauer escriben que las discusiones sobre la ortografía “ofrecen una excusa conveniente para posponer el aprendizaje de la lectura o la escritura en el estándar existente” (1998: 87, nuestra traducción).

También en el caso del quechua sureño no hay duda de que la estandarización ha recibido mucha atención por parte de la élite (Hornberger y Coronel-Molina, 2004: 39-43; Coronel-Molina, 2015). En los dos casos las actividades de las academias de la lengua, la Academia

de la Lengua Mapuche y la Academia Mayor de la Lengua Quechua (Marr, 1999), se centran en el corpus de la lengua y su planificación. Esta “ha sido casi la única preocupación de una buena parte de la intelectualidad mapuche, reflejo de la influencia de ideologías lingüísticas de raíz europea” (Lagos, 2014: 87). En el caso de la Academia Mayor de la Lengua Quechua, la estandarización se basa en una ideología particularmente purista y arcaica, basada en la idealización del pasado inca, y según Luykx (2004) las políticas lingüísticas para el quechua en Bolivia tienen un sesgo parecido. Esta tendencia al purismo en muchos procesos de estandarización también puede disminuir el uso de la lengua, cuando como consecuencia las personas que hablan o aprenden la lengua sienten que no hablan “bien”, se sienten desalentados y entonces optan por usar la lengua dominante (Dorian, 1994). Hill y Hill notan que en el caso de náhuatl (“mexicano”),

dado que no hay educación formal en el idioma Mexicano en los pueblos Malinche, es improbable que los hablantes puristas puedan ser educados en un estándar purista, y cuando un hablante joven sienta que su mexicano es inadecuado, puede que elija usar solamente el español desde ese momento (1986: 140-141).

No hay duda de que el País Vasco tiene mucho que compartir con respecto a los procesos de estandarización. Si el mapuzugun y el quechua sureño sobreviven como lenguas vivas en este siglo, probablemente será expandiéndose a otros y nuevos contextos (tanto hablados como escritos), y para eso es útil la estandarización. En el caso del quechua en particular, es también fundamental aumentar el prestigio del idioma, otro efecto de la estandarización dadas las ideologías que predominan en el mundo hispanohablante.

Sin embargo, el problema principal en la revitalización del mapuzugun y el quechua no es tanto *cómo* estandarizar el idioma, sino la cantidad de esfuerzo y tiempo dedicado a ello, en detrimento de otras áreas más urgentes. Como enfatizan Grenoble y Whaley (2006: 160-1), para que la revitalización lingüística funcione a largo plazo es importante evaluar los recursos disponibles, incluyendo el tiempo y la pericia de los lingüistas comprometidos en el proyecto. Según Julia Sallabank (c. p.), a veces una de las contribuciones más importantes que los lingüistas externos pueden hacer es ofrecer a quienes quieren recuperar su idioma una motivación y un espacio para el diálogo en asuntos de estandarización, y así puedan seguir con las actividades para impulsar el uso del idioma en la vida real.

4.3. La transición posmaterialista

Dentro del campo de la revitalización lingüística, la transición posmaterialista es un fenómeno menos estudiado, quizás por el hecho de ser un proceso más reciente. Wilson (2011) explica este proceso a través del ejemplo de la Isla de Man, argumentando que, como resultado de la seguridad económica en Europa desde los años 50, las generaciones que han crecido bajo estas condiciones priorizan “necesidades” en el ámbito de lo cultural, estético e intelectual. En las comunidades de idiomas amenazados, una de estas necesidades es la revitaliza-

ción lingüística. Deberíamos entender la revitalización lingüística del euskera también en el contexto de seguridad económica y valores posmaterialistas en el País Vasco en las últimas décadas, aunque no podemos atribuir la revitalización del euskera solamente a esto. Tomar esta perspectiva no es proponer que la revitalización lingüística es menos importante que las necesidades más materiales, ni que las necesidades materiales tengan que ser atendidas antes que las cuestiones lingüísticas (de hecho, abajo proponemos lo contrario).

Considerando este proceso en el contexto sudamericano, destacan las diferencias socioeconómicas entre Chile, por un lado, y Perú o Bolivia, por otro. Chile es el país sudamericano que más crecimiento económico y seguridad política ha experimentado desde los años 90. Por ende, es probablemente también uno de los países latinoamericanos con los valores posmaterialistas más difundidos (Valenzuela y otros, 2012), y proponemos que esto se evidencia en las actitudes más positivas (tanto en la población mapuche como en la población chilena) hacia el acervo lingüístico nativo. Además, dentro del movimiento de revitalización, el idioma es valorado también por razones de identidad (Rojas y otros, 2016).

En esto parece diferenciarse de las ideologías en torno al quechua, por lo menos en cuanto a que al quechua se le otorga también un valor “instrumental” (Penman, 2016), debido a un alto número de hablantes dominantes del quechua en el altiplano. Por “instrumentalismo” entendemos una ideología que “considera un idioma como una herramienta, un instrumento que sirve para ayudarnos a conseguir objetivos que hemos puesto en valor” (Robichaud y De Schutter, 2012). La otra cara de la moneda sería que tuviera menos valor identitario, pero, al contrario, es un marcador de identidad fuertemente discriminatorio (Centro Guaman Poma de Ayala, 2012).

Para justificar este análisis de la revitalización, es importante resaltar que las actitudes positivas y las correspondientes actividades a favor del mapuzugun se ven en una gran gama de la población chilena (p. ej., las marchas populares en Temuco en 2015 para la oficialización del mapuzugun). En esto el movimiento parece diferenciarse de las actividades para promover el quechua, emprendidas en general por pequeñas organizaciones con miembros de clase media tales como la Academia Mayor de la Lengua Quechua (Coronel-Molina, 2015), mientras que muchos hablantes de lenguas indígenas de menor estatus socioeconómico rechazan esfuerzos de revitalización como la educación bilingüe, creyendo que esto perjudicaría las oportunidades socioeconómicas de sus hijos (Makoni y Pennycook, 2007: 29).

Este es el tercer proceso histórico que une al País Vasco con (parte de) Sudamérica. Algunos dirían que este cambio de valores es una tendencia predecible, hasta inevitable, debida a la psicología humana (Maslow, 1943) o a ciertos patrones recurrentes en la historia humana (Wilber, 2007). Sin embargo, teniendo en cuenta la inevitabilidad y la sostenibilidad de este fenómeno, reconocemos que, hasta ahora por lo menos, ha tenido un papel importante en la sociedad vasca y chilena.

Bajo la suposición de que la mayoría de los quechua-hablantes no vive en contextos pos-materialistas, ¿qué forma debería tener la cooperación para la revitalización del quechua? ¿Es posible la cooperación cuando los dos lados son miembros de sociedades con valores distintos? Nuestra respuesta se centra en la integración del criterio lingüístico en la cooperación para el desarrollo (Uranga, 2013: 31-32), con algunas elaboraciones nuestras.

Uranga (2013) y Henderson y otros (2014) señalan la necesidad de un modelo de revitalización adecuada para situaciones variadas, criticando la falta de adecuación de modelos existentes. El problema, por lo menos en parte, es que los modelos existentes son muy “lingüicéntricos” (Spolsky, 2004: 7; 2009: ix), en el sentido de que

[ellos] ven la lengua como un aspecto de la experiencia humana que puede ser semi-aislado, enfocado hacia y desarrollado como un bien social apartado de los demás aspectos de la sociedad social. Las actividades y los resultados de este paradigma, naturalmente, se centran en la lingüística y aspectos relacionados con los idiomas, como por ejemplo, el desarrollo de la ortografía, alfabetización y el desarrollo de los programas de enseñanza del lenguaje (Henderson y otros, 2014: 76).

Este “lingüicentrismo” se refleja tanto en la práctica como en la literatura (Bradley y Bradley, 2000; Fishman, 2001; Grenoble y Whaley, 2006; Hinton y Hale, 2001). Tales modelos pueden ser apropiados en países como Australia o los Estados Unidos, pero para la gran mayoría de los pueblos indígenas de Latinoamérica serán un fracaso porque hay asuntos materiales (pobreza, violencia, problemas ambientales, etc.) percibidos como más urgentes. Incluso concordamos con estos grupos en que estos asuntos, de hecho, son de más necesidad. Pero creemos que la cuestión no tiene que ser una elección entre alternativas: entre la revitalización lingüística y la resolución de problemas no lingüísticos. Al contrario, la negligencia de criterios lingüísticos en otros proyectos puede dificultar otros objetivos tangenciales (Brenzinger, 2009; Footitt, 2016). Esto es, lamentablemente, lo que ha ocurrido con la mayoría de las agencias de cooperación al desarrollo trabajando en Latinoamérica, África y Asia (Crack, 2014; Uranga, 2013).

Un caso ejemplar del modelo “no lingüicéntrico” que proponemos es la ONG Wuqu’ Kawoq en Guatemala, que utiliza el idioma maya kaqchikel en la provisión de servicios de salud (Henderson y otros, 2014). Estas son las ventajas de este modelo:

- aborda las causas fundamentales, no lingüísticas, del desplazamiento lingüístico (p. e., la marginalización socioeconómica);
- facilita la comunicación con quienes hablan mejor el idioma indígena, aumentando así la calidad del trabajo;
- aumenta el prestigio de la lengua;
- expande la lengua a nuevos contextos sociales;

- da una oportunidad para expandir el léxico y la gramática de la lengua en un contexto favorable a la adopción de neologismos.

Aun creyendo que el mundo de la revitalización y el mundo del desarrollo tienen mucho que aprender de una organización como Wuqu' Kawoq, nos preguntamos hasta qué punto se puede seguir este modelo en otras situaciones. ¿Cómo puede una organización vasca, especializada en revitalización lingüística, desarrollar también habilidades en salud, agricultura, educación, gestión de agua, etc., sobre todo cuando estas organizaciones son pequeñas comparadas con otros programas de desarrollo en Latinoamérica? No se puede ser experto en todo, y ya existen muchas organizaciones con pericia en estos campos llamados “no lingüísticos”⁵. ¿Qué se puede hacer frente a esta brecha casi inevitable entre aquellos con experiencia en la revitalización lingüística y otros con experiencia en temas de desarrollo socioeconómico⁶? Una respuesta es la cooperación entre estos dos campos de conocimiento: por un lado, el campo de la revitalización lingüística y, por otro, el campo de desarrollo. Tummons y otros (2012) proponen un modelo en el cual

las preocupaciones lingüísticas no afectan en la fase de planificación en el diseño del proyecto. En cambio, los proyectos son diseñados y negociados solamente por la comunidad, potencialmente con un input opcional por parte de ONG u otras organizaciones para el desarrollo [...]. [Los lingüistas] se implican para que los empleados y los voluntarios hablen esos idiomas minorizados, crean materiales contextualizados cultural y lingüísticamente, se ofrezcan clases de idiomas para los voluntarios y empleados para que éstos puedan mejorar sus habilidades lingüísticas, y se aseguran generalmente de que en el proyecto, en su implementación, se crea un espacio donde la lengua minorizada pueda ser hablada.

Vemos una instancia de tal cooperación en el Centro Guaman Poma de Ayala en Cusco, del que el Gobierno vasco es socio. El Centro tiene programas en agricultura, salud, gestión de agua, y tiene también una política de apoyo al quechua relativamente desarrollada (Penman, 2016). Con tiempo y dedicación, quizás este modelo de cooperación podría expandirse a otras ONG en la región, inclusive las que hasta ahora no han mostrado un interés en asuntos lingüísticos.

Hasta cierto punto el modelo que hemos descrito podría tener relevancia en el caso mapuche, sobre todo en algunas zonas. Pero nos atrevemos a decir que revalorizar⁷ el idioma (y la

5 Entre comillas porque toda interacción social, incluso la instalación de un panel solar, conlleva una interacción lingüística.

6 También lugares como Aotearoa (Nueva Zelanda), Hawai'i, Israel y los países célticos, aunque la cooperación en Latinoamérica probablemente sería más difícil en estos casos sin el castellano como lengua compartida.

7 Con “revalorizar” queremos decir cambiar las actitudes hacia la lengua a nivel general, a positivas.

cultura en general) ya no es una tarea principal en el Wallmapu, por lo menos para la mayoría de los que se consideran mapuche. El principal factor limitador ya no es la voluntad por revitalizar el idioma, sino otros recursos sociolingüísticos, en particular la competencia en mapuzugun. Esto implica un enfoque en actividades “puramente lingüísticas” como talleres del idioma, internados lingüísticos, etc. Y el movimiento actual en Chile parece tener un sesgo precisamente hacia este tipo de actividades. Sin embargo, aun reconociendo que hay que aumentar la competencia del idioma, esta tarea se puede cumplir de varias formas, y quizás es aquí donde experiencias como la vasca tienen mucho que contribuir. Para dar un ejemplo conocido, ya sabemos que no debemos concentrarnos solamente en la escuela y en clases formales a la hora de revitalizar una lengua.

Quizás lo más prometedor de la situación mapuche es que el proceso de revalorización ha madurado hasta un cierto punto antes que desaparezcan completamente los recursos lingüísticos. Además, esta situación ofrece la posibilidad de intercambio entre los que quieren revitalizar su idioma pero no lo hablan, y los que lo hablan pero no tienen interés en la revitalización. Tal intercambio, con la debida planificación, podría facilitar el aprendizaje natural (fuera de la clase) de los unos y cambiar las actitudes de los otros. El País Vasco también podría compartir experiencias importantes porque el movimiento de revitalización ha tenido que enfrentarse precisamente a este tipo de polarización entre los propios hablantes de la lengua, y eso se ha podido apreciar en varias iniciativas diseñadas para cohesionar a la población *euskaldun* o vasco parlante (Topagunea, 2015: 10).

4.4. Globalización

El último proceso histórico que ha posibilitado la cooperación vasca en los Andes es lo que denominamos “globalización”, dentro de la cual incluimos varios aspectos. Incluimos la expansión de los medios de comunicación que han permitido a los hablantes de los idiomas minorizados saber que lenguas-culturas en otros continentes han compartido sus experiencias de desplazamiento lingüístico y esfuerzos de revitalización. Incluimos la posibilidad de vuelos a bajos precios (respecto al costo “real”) entre Europa y Sudamérica, los cuales han sido una parte importante de la cooperación internacional de todo tipo. También incluimos el desarrollo de la revitalización lingüística como campo académico.

Pero el aspecto de la globalización que más nos interesa aquí es la dinámica entre una creciente homogeneización cultural en tensión con un movimiento global para (re)valorizar culturas indígenas (De la Cadena y Starn, 2007; Niezen, 2000). Al mismo tiempo que la globalización ha crecido con velocidad, “el nivel de conciencia dentro de las comunidades de las lenguas minorizadas en el mundo ha ido aumentando en las últimas décadas en la mayoría de regiones del mundo” (Grinevald y Bert, 2011: 59).

Por un lado, la globalización acelera las condiciones que llevan a la desaparición de lenguas indígenas por la reducción de la independencia económica, la destrucción de formas

tradicionales de sustento y la rotura de redes sociales (Crystal, 2000: 68-90; Grenoble, 2011: 33-35). Pero por otro lado, en algunos casos expone a los hablantes a creencias lingüísticas más favorables a la lengua; por ejemplo, cuando quechua-hablantes en Cusco ven el valor que los turistas extranjeros dan al idioma local, “auténtico”. Esta tendencia se destaca especialmente en el turismo cultural (un fenómeno particularmente importante en Perú), hecho que empuja a los pueblos indígenas a vender sus particularidades culturales.

En consecuencia, una pregunta fundamental para los activistas lingüísticos es: ¿cómo aprovechar esta valorización, mientras luchamos contra los efectos negativos de la globalización en la diversidad lingüística? Nuestra respuesta, si es que tenemos una, es que hay que encontrar mejores formas y maneras de encuentro entre los foráneos, que tienen interés por la cultura local, y los pueblos indígenas que poseen los “bienes” lingüísticos (entre otros bienes culturales). Tristemente, hoy en día, quizás la tendencia predominante en la actualidad es la cosificación y comercialización de las culturas indígenas como fuentes de valor en la industria turista, particularmente en el caso peruano (Baud y Ypeij, 2009; Butler y Hinch, 2007).

Nos parece probable que esta tendencia sea perjudicial para la revitalización lingüística (entre otros efectos perjudiciales), pero faltan investigaciones al respecto. Por otro lado, en la mayoría de los casos es imposible evitar totalmente el contacto con foráneos (incluyendo compatriotas no indígenas en esta categoría) que muestran interés por la cultura y la lengua, y no necesariamente es deseable evitarlo, si los foráneos otorgan más valor a la lengua-cultura local que los locales. Estas son algunas consideraciones básicas, y esperamos que en el futuro sean elaboradas a través de propuestas más concretas para encontrar maneras de encuentro basadas en el respeto mutuo que aprovechen la globalización para promover las lenguas indígenas.

5. Conclusiones

Hemos comenzado el artículo describiendo la cooperación lingüística vasca, es decir, aquella colaboración de miembros e instituciones del ámbito de la revitalización del euskera con comunidades lingüísticas minorizadas del mundo, sobre todo de aquellos países que pueden requerir instancias de cooperación para el desarrollo. La cooperación vasca, influenciada por el camino recorrido en la revitalización del euskera, se ha propuesto incidir en el aspecto lingüístico del desarrollo, y en el periodo 2005-2015 el número de “intercambios de experiencias” ha ido creciendo. A pesar de la falta de experiencia inicial, sumada a una influencia filosófica occidental en su labor, la cooperación lingüística vasca ha ido evolucionando y madurando, y por ilustrarlo con el caso de Garabide, el ejemplo más claro de cooperación observado en este artículo, la preocupación ha mudado de “¿Qué tenemos para dar a los demás?” a “¿Qué podemos aprender los unos de los otros?”.

Partiendo de las situaciones de las tres lenguas-culturas mencionadas en este trabajo (incluyendo el euskera), hemos propuesto que todas han vivido, y todavía viven, cuatro procesos históricos, aunque estos procesos hayan seguido rumbos algo distintos en cada uno de los tres casos. Nos hemos preguntado lo siguiente: ¿cuáles son las implicaciones de estas similitudes y diferencias para la cooperación vasca, especialmente en la forma que esa cooperación debería tomar para ser lo más eficaz posible en promover la revitalización de las lenguas sudamericanas? Estas han sido las respuestas a esas preguntas:

- la experiencia vasca tiene mucho que ofrecer en estrategias para combatir la desvalorización de una lengua, gracias a la tradición de investigación y activismo lingüístico;
- la experiencia vasca puede ofrecer una perspectiva más amplia de la revitalización lingüística, abriendo espacios para la “clarificación ideológica” en otros movimientos, en particular para cuestionar las ideologías que sustentan estos movimientos (como la del idioma estándar) y ofrecer ideologías y discursos que puedan ser más constructivos;
- en el caso del quechua, hay que poner hincapié en la integración del criterio lingüístico en la cooperación para el desarrollo;
- activistas del País Vasco podrían ayudar con la creación de espacios e interacciones donde la globalización, en particular el movimiento indígena global, fortalezca las lenguas indígenas.

En todos estos ámbitos queda mucho por investigar, dado que esta forma de cooperación es innovadora y restringida casi por completo al contexto vasco-latinoamericano. Sin embargo, creemos que otras lenguas-culturas en situaciones parecidas a la vasca, en el sentido de haber vivido procesos relativamente largos y exitosos de revitalización, podrían jugar roles parecidos: los movimientos catalán, galés, maori, hawaiano y quebequés podrían contribuir en la misma senda. Esperamos que nuestras ideas y propuestas sean de ayuda, no solamente para la cooperación vasca, sino también para que inspiren la difusión de esta perspectiva hacia otros ámbitos.

6. Bibliografía citada

ADREY, Jean Bernard, 2009: *Discourse and Struggle in Minority Language Policy Formation: Corsican Language Policy in the EU Context of Governance*, London: Palgrave.

ANDERSON, Benedict, 1983: *Imagined communities: Reflections on the origin and spread of nationalism*, London y New York: Verso.

BARREÑA, Andoni, Jon SARASUA, Kepa MATXAIN, Viviana GONZÁLEZ, Iñaki GONZÁLEZ, Aldegundo GONZÁLEZ, Joanes IGEREGI y Ander BOLIBAR, 2013: “Garabide Elkartea eta lankidetzta linguistikoko identitarioa: ibilbide xumea”, *BAT Soziolinguistika Aldizkaria* 87-88, 253-264.

BAUD, Michiel, y Annelou YPEIJ (eds.), 2009: *Cultural tourism in Latin America: The politics of space and imagery*, Leiden y Boston: Brill.

BENGOA, José, 1991: *Historia del pueblo Mapuche (siglos XIX y XX)*, Santiago de Chile: Ediciones Sur.

BLOMMAERT, Jan, 2006: “Language policy and national identity” en Thomas RICENTO (ed.): *An introduction to language policy: Theory and method*, Oxford: Blackwell, 238-254.

BRADLEY, David, y Maya BRADLEY (eds.), 2000: *Language endangerment and language maintenance: An active approach*, New York: Routledge.

BRENZINGER, Mathias, 2009: “Language diversity and poverty in Africa” en Wayne HARBERT (ed.): *Language and poverty*, Bristol: Multilingual Matters, 37-49.

BUTLER, Richard, y Tom HINCH (eds.), 2007: *Tourism and indigenous peoples: Issues and implications*, Amsterdam: Butterworth-Heinemann.

CENTRO GUAMAN POMA DE AYALA, 2012: *Racismo, discriminación y exclusión en el Cusco: Tareas pendientes, retos urgentes*, Cusco: Centro Guaman Poma de Ayala.

CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo, 1989: “Language policy in Peru: A historical overview”, *International Journal of the Sociology of Language* 77, 11-33.

CORONEL-MOLINA, Serafín, 2015: *Language ideology, policy and planning in Peru*, Bristol y Buffalo: Multilingual Matters.

CRACK, Angela, 2014: *Do NGOs Need a Languages Policy?* (Workshop report), Reading: University of Reading [<https://labur.eus/Gpuez>, fecha de consulta: 02 de septiembre del 2018].

CRYSTAL, David, 2000: *Language death*, Cambridge y New York: Cambridge University Press.

DAUENHAUER, Nora M., y Richard DAUENHAUER, 1998: “Technical, emotional, and ideological issues in reversing language shift: examples from Southeast Alaska” en Lenore A. GRENOBLE y Lindsay J. WHALEY (eds.): *Endangered languages: Language loss and community response*, Cambridge: Cambridge University Press, 57-98.

DE LA CADENA, Marisol, y Orin STARN (eds.), 2007: *Indigenous experience today*, Oxford y New York: Berg.

DEL VALLE, José, y Luis GABRIEL-STHEEMAN (eds.), 2002: *The battle over Spanish between 1800 and 2000. Language ideologies and Hispanic intellectuals*, London: Routledge.

DORIAN, Nancy C., 1994: "Purism vs. compromise in language revitalization and language revival", *Language in Society* 23 (4), 479-494.

DORIAN, Nancy C., 1998: "Western language ideologies and small-language prospects" en Lenore A. GRENOBLE y Lindsay J. WHALEY (eds.): *Endangered languages: Language loss and community response*, Cambridge: Cambridge University Press, 3-21.

EVANS, Nicholas, 2009: *Dying words: Endangered languages and what they have to tell us* (Kindle edition), Chichester y Malden, MA: Wiley-Blackwell.

FISHMAN, Joshua A. (ed.), 2001: *Can threatened languages be saved? Reversing language shift, revisited: a 21st century perspective*, Clevedon y Buffalo: Multilingual Matters.

FOOTITT, Helen, 2016: "The listening zones of Western intervention: language policies and practices of NGOs", presentado en la conferencia Language and Conflict: Politics of Language and Identity across Contexts, SOAS, London.

GARABIDE ELKARTEA, 2010: *La estandarización de la lengua: La recuperación del euskera*, Gipuzkoa: Gertu.

GARABIDE ELKARTEA, 2016: *¿Quiénes somos?* [www.garabide.eus/espanol/garabide/quienes-somos, fecha de consulta: 19 de septiembre del 2016].

GARABIDE ELKARTEA, 2018: Memoria2017 [http://www.garabide.eus/fitxategiak/dokumentuak/doks/garabide_memoria2017_castellano.pdf, fecha de consulta: 17 de enero del 2019].

GRENOBLE, Lenore, 2011: "Language ecology and endangerment" en Peter K. AUSTIN y Julia SALLABANK (eds.): *The Cambridge handbook of endangered languages*, Cambridge: Cambridge University Press, 27-44.

GRENOBLE, Lenore, y Lindsay WHALEY, 2006: *Saving languages: An introduction to language revitalization*, Cambridge: Cambridge University Press.

GRINEVALD, Colette, y Michel BERT, 2011: "Speakers and communities" en Peter K. AUSTIN y Julia SALLABANK (eds.): *The Cambridge handbook of endangered languages*, Cambridge: Cambridge University Press, 45-65.

HALE, Kenneth, 1992: "Language endangerment and the human value of linguistic diversity", *Language* 68, 35-42.

HENDERSON, Brent, Peter ROHLOFF y Robert HENDERSON, 2014: "More than words: Towards a development-based approach to language revitalization", *Language Documentation and Conservation* 8, 75-91.

HILL, Jane, y Kenneth C. HILL, 1986: *Speaking Mexicano. Dynamics of a syncretic language in Central Mexico*, Tucson: The University of Arizona Press.

HINTON, Leanne, y Ken L. HALE (eds.), 2001: *The green book of language revitalization in practice*, San Diego, CA: Academic Press.

HINTON, Leanne, 2011: "Revitalization of endangered languages" en Peter K. AUSTIN y Julia SALLABANK (eds.): *Cambridge handbook of endangered languages*, Cambridge: Cambridge University Press, 291-311.

HORNBERGER, Nancy H., y Serafín CORONEL-MOLINA, 2004: "Quechua language shift, maintenance, and revitalization in the Andes: the case for language planning", *International Journal of the Sociology of Language* 167, 9-67.

KONETZKE, Richard, 1965: *Die Indianerkulturen Altamerikas und die spanisch-portugiesische Kolonialherrschaft*, Frankfurt: Taschenbuch.

LAGOS, Cristian, 2014: "Ideologías lingüísticas de los mapuche urbanos en torno al mapudungun: Una aproximación desde la lingüística antropológica aplicada a la promoción y revitalización de la lengua mapuche" en Sonia MONTECINO AGUIRRE (ed.): *Coyunturas pasadas y presentes de los pueblos originarios*, Santiago de Chile: Cátedra Indígena Universidad de Chile, 83-112.

LAGOS, Cristian, Marco ESPINOZA y Darío ROJAS, 2013: "Mapudungun according to its speakers: Mapuche intellectuals and the influence of standard language ideology", *Current Issues in Language Planning* 14 (3-4), 403-418.

LUYKX, Aurolyn, 2004: "The future of Quechua and the Quechua of the future: language ideologies and language planning in Bolivia", *International Journal of the Sociology of Language* 167, 147-158.

MAKONI, Sinfree, y Alastair PENNYCOOK, 2007: "Disinventing and reconstituting languages" en Sinfree MAKONI y Alastair PENNYCOOK (eds.): *Disinventing and reconstituting languages*, Clevedon: Multilingual Matters, 1-41.

MANNHEIM, Bruce, 1989: "La memoria y el olvido en la política lingüística colonial", *Lexis* 13 (1), 13-45.

MAR-MOLINERO, Clare, 2000: *The Politics of Language in the Spanish-Speaking World*, London: Routledge.

MARR, Tim, 1999: "Neither the state nor the grass roots: Language maintenance and the discourse of the Academia Mayor de la Lengua Quechua", *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism* 2 (3), 181-197.

MASLOW, Abraham H., 1943: "A theory of human motivation", *Psychological Review* 50 (4), 370-396.

MUGARIK GABE, 2019: "Cooperación" [<https://www.mugarikgabe.org/es/cooperacion/>, fecha de consulta 31 de mayo del 2019].

MHOUK (MUNDUKO HIZKUNTZA ONDAREAREN UNESCO KATEDRA / CÁTEDRA UNESCO DE PATRIMONIO LINGÜÍSTICO MUNDIAL), 2018: 2017 urteko jarduera memoria [https://www.ehu.es/documents/3120344/3356413/2017_MEMORIA_EUS.pdf/ff7d38d7-ce8c-4374-4acd-a4f46a2668e9, fecha de consulta: 17 de enero del 2019].

MORENO CABRERA, Juan Carlos, 2009: *Nacionalismo lingüístico: una ideología destructiva*, Barcelona: Alianza.

MORENO CABRERA, Juan Carlos, 2010: *Lengua/nacionalismo en el contexto español*, Universidad Autónoma de Madrid [<https://labor.eus/49Qjc>, fecha de consulta: 21 de octubre del 2015].

NIEZEN, Ronald, 2000: *The origins of Indigenism: Human rights and the politics of identity*, Berkeley, CA: University of California Press.

OSTLER, Nicholas, 2005: *Empires of the word: a language history of the world*, London: Harper Collins.

PENMAN, Robbie, 2016: *Language policies of NGOs in Cusco*. Trabajo de fin de máster, School of Oriental and African Studies, London.

ROBICHAUD, David, y Helder DE SCHUTTER, 2012: "Language is just a tool! On the instrumentalist approach to language" en Bernard SPOLSKY (ed.): *The Cambridge handbook of language policy*, Cambridge: Cambridge University Press, 124-145.

ROJAS, Darío, Cristian LAGOS y Marco ESPINOZA, 2016: "Ideologías lingüísticas acerca del mapudungun en la urbe chilena: El saber tradicional y su aplicación a la revitalización lingüística", *Revista de Antropología Chilena* 48, 115-125.

SALLABANK, Julia, 2013: "Can majority support save an endangered language? A case study of language attitudes in Guernsey", *Journal of Multilingual and Multicultural Development* 34 (4), 332-347.

SPOLSKY, Bernard, 2004: *Language policy*, Cambridge: Cambridge University Press.

SPOLSKY, Bernard, 2009: *Language management*, Cambridge: Cambridge University Press.

TOPAGUNEA, 2015: *Berrikasi eta Berrikusi*. Andoain: Topagunea.

TUMMONS, Emily, Robert HENDERSON y Peter ROHLOFF, 2012: "Language revitalization and development: Studies from community based health care in Guatemala", presentado en el congreso LASA 2012, San Francisco, CA.

TSUNODA, Tasaku, 2005: *Language endangerment and language revitalization: An introduction*, Berlin: Mouton de Gruyter.

URANGA, Belen, 2013: *Propuesta para la integración del criterio lingüístico en proyectos de cooperación para el desarrollo*, UNESCO Etxea [<https://labur.eus/ibWFY>, fecha de consulta: 08 de agosto del 2016].

VALENZUELA, Sebastián, Arturo ARRIAGADA y Andrés SCHERMAN, 2012: "The social media basis of youth protest behavior: The case of Chile", *Journal of Communication* 62 (2), 299-314.

WILBER, Ken, 2007: *A Brief History of Everything*, Boston, MA: Shambhala.

WILSON, Gary N., 2011: "Social change and language revitalization in the Isle of Man: A post-materialist perspective", *Language Documentation and Description* 9, 58-74.

WOOLARD, Kathryn, 1998: "Language ideology as a field of inquiry" in Bambi SCHIEFFELIN, Kathryn WOOLARD y Paul KROSKRITY (eds.): *Language ideologies: Practice and theory*, New York: Oxford University Press, 3-47.